

INIESTA COULLAUT-VALERA, Enrique: *Guía para ver y sentir el monumento a Bécquer*. Sevilla, "El toro suelto", Biblioteca de Ediciones Andaluzas, 1981, 4.º, 25 págs. Contiene dos fotografías.

Al igual que tantos otros sevillanos "adoptivos", pero ya muy enraizados con este pueblo y sus costumbres, uno de mis primeros paseos por esta ciudad lo hice —hace ya más de diez años— por el parque de María Luisa. Me detuve, arrastrada por el embrujo y misterio de esa pequeña plazoleta, ante el monumento a Bécquer. Soñaba, como aquel grupo de mujeres, con el amor, con "nuestro" amor y nos preguntábamos dónde tendríamos que situarlo: en la espera, en el añoro o estábamos en él. En verdad, con el solo hecho de contemplar esas imágenes podía sentirme embriagada de un amor inmenso, misterioso y profundo, que siempre perduraría en mi espíritu.

El autor que se encargó de representar lo que el AMOR fue para Bécquer se llamó Lorenzo Coullaut Valera (1876-1932). Como hijo de padre francés permaneció en estas tierras hasta la edad de dieciocho años, estudiando escultura. Más tarde regresó a Sevilla donde estudió con Susillo varios años. De esta forma —según las propias noticias autobiográficas— quedó enfocada su formación profesional. Entre sus muchos monumentos realizados se encuentran el de Pereda, el de Curros Enríquez, el de Miguel Medina, etc. Por los años que redacta estos datos autobiográficos había ganado el concurso para el monumento a las Cortes de Cádiz. No obstante, el que para nosotros tiene una especial relevancia es el ya aludido de Bécquer.

No nos cabe duda que en este libro se intenta aproximar a lo que debió de sentir este escultor a la hora de realizar el monumento. La obra poética de Bécquer es la fuente directa de donde bebe el escultor y, si sus primas —María Pepa y Rocío Ledesma-Sanabria y Valera— fueron sus modelos físicos, las rimas X y XLVI fueron las que infundieron el estado anímico a esas personas de carne y hueso.

Pero no es necesario hacer ninguna hipótesis para averiguar qué quiso expresar Lorenzo Coullaut Valera en cada uno de sus grupos escultóricos: nos lo dejó dicho el propio autor en una carta que dirigió a José Gestoso, desde Madrid, el día 31 de marzo de

1915(1). Le comenta el "monumento" tal y como él lo ha pensado con estas palabras: "En el grupo de las tres mujeres y el amor, se trata de representar la rima de Bécquer que empieza así:

Los invisibles átomos del aire
en derredor palpitan y se inflaman...

Las tres mujeres son de la época de Bécquer y por las que pasa el amor, va a pasar y ha pasado, teniendo la del centro el éxtasis amoroso, otra el presentimiento y la tercera tiene la melancolía del recuerdo del amor perdido. En toda esta composición he tratado de infundir el optimismo juvenil que se ve en gran parte de la obra del poeta. El Amor caído del otro lado pertenece al otro grupo de poesía de Bécquer y que son de trágica tristeza y desengaño de amor. Me he inspirado en la rima que empieza así:

Me ha herido recatándome en las sombras
sellando con un beso su traición...

Este es un Amor de más edad que el primero y tiene las alas rotas y el puñal de la rima clavado por la espalda. En cuanto que esté el monumento bajo un árbol y rodeándolo, se me ocurre para expresar así la gran sensibilidad del poeta por la Naturaleza y al mismo tiempo darle al monumento ese recogimiento y esa tristeza íntima que yo creía que debía tener y que hubiera perdido en sitio más amplio y de más perspectiva".

Así termina su descripción. El que Lorenzo Coullaut quisiera protegerlo con una reja sevillana, en esta carta no lo expresa. De todas formas, y al paso que lleva la piqueta demoledora del hombre y del tiempo, no sería ninguna mala idea.

Completan el libro la leyenda de *El potro sometido*, finalista en el concurso de leyendas sevillanas de *La Alhambra*, 1981. No guarda esta segunda parte del libro más relación con la primera que

(1) Esta carta, con otras dos del mismo autor, forman parte de la colección de autógrafos de José Gestoso. El inventario de los legajos que forman estos autógrafos será próximamente publicado por los profesores Klaus Wagner y Piedad Bolaños.

aquella de su contenido: el protagonista se cita, en época de la feria sevillana, con su amorcito "junto a la estatua de 'er Béque'".

Piedad BOLAÑOS DONOSO

CORTÉS ALONSO, Vicenta: *Manual de Archivos Municipales*. Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas (ANABAD). Madrid, 1982.

El "Manual de Archivos Municipales" de Vicenta Cortés Alonso, inspectora Nacional de Archivos, es una gran aportación y un ejemplar imprescindible en la biblioteca profesional de todas las personas relacionadas con el tema: desde el opositor a cualquier plaza de archivero, o el estudiante universitario de Historia, o los profesores de Archivística, o los archiveros profesionales, hasta los responsables, simplemente eso, de cualquier archivo "administrativo", público o privado, que necesite organización, fluidez y eficacia. Cuando olvido el adjetivo "municipal" lo hago intencionadamente, porque el "Manual" —compendio de lo más substancial sobre una materia— es eso, una teoría general de archivos, cuyas directrices y principios bien trazados, se aplican al caso concreto de los Archivos Municipales. Para confirmar dicho carácter general basta dar un vistazo al final del libro, donde aparece un índice-glosario de terminología archivística. Las voces son allí, en su inmensa mayoría, las utilizadas por los archiveros en su gestión normal y en la elaboración de trabajos científicos para conferencias y congresos. Índice que, por otra parte, constituye una novedad en este tipo de libros y que hay que aplaudir, porque puede ser el camino esperanzador para que de una vez por todas, los archiveros fijen su terminología profesional, y exista una unidad fundamental de criterios, que no desoriente a la persona que accede virgen a este singular mundo de los Archivos.

Si desde 1858, el personal del Cuerpo Facultativo de Archiveros limitó su producción bibliográfica sobre Archivística General a la "redacción de temas de oposiciones, y a las comunicaciones presentadas a congresos y conferencias", este Manual rompe línea, y

se instala de lleno en la corriente crítica y respetuosa, que en España desde hace cinco años, más frente a los problemas generales de la Archivística, festivaciones bibliográficas, entre otras, son: *Archivos Básicos*, editado por la Diputación Provincial de Sevilla, y el *Manual de Instrumentos de Descripción Documental*, y el *Manual de Organización de fondos de Corporaciones Locales*. El *Manual de Instrumentos de Descripción Documental*, editado por la Diputación Provincial de Sevilla, ambas de Antonia H. Cortés, calificadas por el teórico archivero francés Michel de la Torre "instrumentos habituales de todos los archiveros de España". Y este Manual que presento es y debe ser otro hito importante para que se proyecte ambicioso, pero posible, del gran Manual de Instrumentos de Descripción Documental, que tanta falta hace en nuestra bibliografía.

Un tema como el de los archivos, que podría parecer para todo aquel que se enfrenta por primera vez a la tarea de archivero, interesante. Escudriña y explora el nacimiento en las oficinas de gestión o negociados, y una Archivística preventiva —en paralelo con la Mezcla— la clave de la colaboración del archivero y la unidad de gestión. Así desde su trámite, archiveros caracterizan cada expediente o documento que fluyan, naturales y espontáneos, a integrarse en el contexto y funcional del Archivo.

Con el mismo cuidado e interés se sigue el resto del documento, itinerario que sirve maravillosamente a la autora para tratar en lenguaje inteligible temas tan importantes como los que siguen: las etapas de los fondos de los archivos de gestión al Archivo; la eliminación, selección o expurgo de documentos; los principios y técnicas de inventario; los equipos de archivos; los principios y técnicas de organización de papeles, y el modo de hacer inventarios, glosarios e índices; junto con las características que deben tener los documentos para ser útiles en un buen servicio de consulta, préstamo y copias de documentos.

Los magníficos gráficos, cuadros sinópticos, ejemplares y glosario terminológico preciso, son auxiliares para poder asimilar por un estudiante la experiencia y sabiduría, de Vicenta Cortés y otros compañeros suyos de los Archivos. Sirva, pues, este Manual para que :